

Presentación

LA ausencia del caso español en los debates acerca del crecimiento económico en Europa durante la era contemporánea, como atestiguan los manuales más difundidos, está estrechamente asociada a la carencia de series macroeconómicas largas y homogéneas para nuestra economía. La escasez de enfoques explícitamente comparativos en la Historia económica de España es, asimismo, otra de sus consecuencias. Si descendemos al plano nacional, se advierte la falta de consenso sobre el comportamiento de nuestra economía en épocas anteriores a la aparición de la moderna Contabilidad Nacional (1954) y ello, de nuevo, se deriva de la inexistencia de series agregadas con una cobertura temporal suficientemente amplia y enraizadas en la investigación histórica. El estudio realizado por Leandro Prados de la Escosura, que ahora presenta la Fundación BBVA, es un intento de situar a España en el contexto europeo desde una óptica macroeconómica a largo plazo.

En este libro, Prados de la Escosura ofrece una nueva base estadística de la actividad económica desde mediados del siglo XIX hasta el umbral del siglo XXI, que permite reconstruir las grandes tendencias del progreso económico a largo plazo, y proporciona a estudiosos e investigadores una base lo más sólida y coherente posible para contrastar sus hipótesis acerca del comportamiento de la economía española durante los últimos ciento cincuenta años.

La obra consta de dos partes. En la primera, se ha llevado a cabo una elaboración de nuevas series históricas del Producto Interior Bruto (PIB), tanto por el lado del producto como del gasto, para el siglo anterior a la introducción de la Contabilidad Nacional. Posteriormente, dichas series históricas se han enlazado con una revisión de las series de la moderna Contabilidad

Nacional, producto de un cuidadoso examen de su construcción y de la aplicación de técnicas de enlace diferentes a las habitualmente empleadas por los contables nacionales españoles. La segunda parte de la obra ofrece un balance de la evolución de la economía española desde 1850, a partir de la nueva base estadística. Este primer análisis no sólo aporta nueva luz sobre aspectos poco conocidos de la historia de la economía española sino que, además, hace posible la reconsideración, desde un nuevo ángulo, de aspectos de nuestro pasado ya debatidos por economistas, historiadores y científicos sociales.

Las nuevas series del Producto Interior Bruto y de sus componentes que contiene este libro esperan representar una mejora sensible sobre anteriores estimaciones históricas, tanto por su cobertura sectorial como temporal, y descansan sobre la detallada y rigurosa investigación cuantitativa que, iniciada bajo el estímulo de pioneros como Nicolás Sánchez-Albornoz, Jordi Nadal, Josep Fontana, Gonzalo Anes y Gabriel Tortella, han llevado a cabo los historiadores de la economía española contemporánea a lo largo del último cuarto de siglo. La evidencia cuantitativa que ahora se presenta trata de no sólo responder con mayor rigor a cuestiones recurrentes en la historia económica de España, sino también plantear otras que, hasta ahora, no habían podido formularse por la escasez de información adecuada. Puede augurarse que la nueva base de datos hará posible la revisión de algunas percepciones sobre nuestro pasado económico fuertemente arraigadas, a causa de su reiteración, y sin apoyo empírico sólido.

La visión que con estas nuevas series se obtiene del crecimiento en el largo plazo de la economía española ofrece, en conjunto, una imagen más favorable de la que se desprendía de estimaciones y evaluaciones anteriores. El nivel de actividad económica, pese a tasas de variación anual aparentemente moderadas, aumentó, en términos reales, unas cuarenta veces en siglo y medio, en tanto el ingreso por persona se multiplicó por quince. Análogos resultados se derivan para el nivel de consumo por habitante, la productividad laboral o la inversión por persona ocupada. Cuando se desciende a periodos históricos concretos se aprecian resultados novedosos y en ocasiones poco intuitivos, no sólo en la época de series históricas, sino también en la era de la

Contabilidad Nacional, que obligan a plantearse aspectos significativos de nuestro pasado.

La comparación explícita entre la economía española y las naciones europeas avanzadas, que permite la disposición de los nuevos datos, evidencia el hecho singular de que la economía española ha tendido recurrentemente a situarse en una posición cercana a las tres cuartas partes del nivel de producto por habitante en Europa occidental; lo que induce a reflexionar sobre las razones que imposibilitan la convergencia real de la economía española, así como acerca de las correspondientes implicaciones para la política económica.

En definitiva, el trabajo de Leandro Prados de la Escosura ofrece evidencia empírica para el conocimiento de nuestro pasado económico y permite a los científicos sociales realizar comparaciones explícitas entre el crecimiento de la economía española y el de las naciones de nuestro entorno.

FUNDACIÓN BBVA